

# DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. GILBERTO LOPEZ Y RIVAS EN LA TOMA DE POSESION COMO DIRECTOR DE LA ESCUELA

Profesor Gastón García Cantu:  
Compañeras y Compañeros:

En esta nueva etapa de la lucha de la Escuela de Antropología e Historia por vincularse a las corrientes más progresistas de un pensamiento y de una acción al servicio de nuestro pueblo, deseo expresar mi compromiso para con todos y cada uno de los sectores de nuestra Comunidad. Compromiso que conlleva la responsabilidad de sostener y defender una ideología política claramente identificada con la causa por una sociedad libre de la explotación y libre de cualquier forma de opresión entre seres humanos.

Este compromiso retoma las preocupaciones más sentidas de una tradición dentro de nuestra Escuela. Esta partió de la crítica a una antropología que surge con el colonialismo, se desarrolla junto al imperialismo, lo asesora en Viet-Nam, prepara planes Camelots, le ofrece cobertura para sus agencias de espionaje, inventa eufemismos, paradigmas, teorías y modelos sofisticados y todo ese arsenal ideológico que tan útil ha sido para el capitalismo y sus intereses. El Antropólogo ha sido lo que Gramsci calificaba como "intelectual orgánico" de la burguesía y en ese sentido no es una casualidad que Manuel Gamio haya calificado a la antropología de ciencia "al servicio del buen gobierno". Por muchos años la antropología mexicana, en su versión indigenista, ha sido útil instrumento de dominación y de manipulación de las minorías étnicas de nuestro país,

que ahora se pone los ropajes de una supuesta "autogestión" y de un etnicismo más allá de la lucha de clases y con claras connotaciones estaticistas. Esta no es la antropología con la cual la ENAH se ha identificado.

Ya compañeros nuestros se manifestaban contra las posiciones de la antropología tradicional cuando afirmaban:

"Para nosotros lo esencial no es acumular hechos y anécdotas o catalogar exóticas formas de vida, como lo hizo el liberalismo condescendiente de la mayoría de los antropólogos clásicos... para nosotros la tarea fundamental no es transformar la mentalidad de los oprimidos sino modificar radicalmente la situación que hace posible esa opresión. Nosotros demandamos una manera de pensar y de entender el mundo social de acuerdo a las necesidades y a los intereses de los pueblos colonizados y explotados del mundo".

Son estas ideas, llamadas en su momento "antropología militante", "antropología comprometida", "antropología crítica", con las cuales nos identificamos y las cuales constituyeron una semilla siempre fértil en las generaciones de nuestra Escuela. En esta nueva etapa, la ENAH seguirá formando antropólogos e historiadores firmemente convencidos de que en el ejercicio de su profesión deben vincularse con los sectores explotados de la sociedad y con las causas de los pueblos que han iniciado el camino de su liberación definitiva.

Para esta tarea fundamental requerimos de lo que nos corresponde por dere-

cho. No es posible aceptar impasibles los ataques contra los Centros de Enseñanza Superior, no es posible aceptar pasivamente ningún tipo de reducción a nuestros presupuestos; consideramos que no somos nosotros, ni nuestro pueblo los que tenemos que pagar el costo social del despilfarro, la corrupción y la dependencia estructural a la que no ha sometido la clase dominante mexicana. Requerimos de recursos suficientes para la investigación, para los planes de renovación académica que esta comunidad se ha propuesto; para un apoyo a los estudiantes, para mejorar las condiciones de los trabajadores de la ENAH.

Son muchos los proyectos de transformación que esta comunidad ha hecho suyos con su voto y con su

participación mayoritaria en un proceso esencialmente democrático.

Constituímos desde ahora una ENAH que sabrá dirigir sus conflictos internos; que sabrá conducir el proceso de dirección colectiva y colegiada; que sabrá constituirse en una alternativa crítica para el ejercicio de la Antropología y de la Historia, de un alto nivel académico y de un profundo interés humanista. Es este proyecto de cambio que esta noche, al tomar posesión como director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, me comprometo a poner en práctica, a desarrollar, a defender junto a sus trabajadores, junto a sus estudiantes y junto a sus profesores.

Muchas Gracias

